

DAVID

|| T | R | U | E | B | A ||

ÉRASE UNA VEZ

ANTOLOGÍA DE

ARTÍCULOS

DEBATE

Érase una vez
David Trueba

www.megustaleer.com

*Este libro está dedicado
a Monica Nedelcu,
gracias a ella,
nada rumano me fue nunca ajeno*

Prospecto

1. COMPOSICIÓN

El compuesto que tiene entre las manos es el resultado de una selección de artículos aparecidos en prensa. El formato es de acordeón desafinado, oscilando entre el año 1997 y 2012. Escoger entre una horquilla de tantos años se convertía en una tarea parecida a despiojar a los componentes de un grupo heavy, así que la base inicial se sostiene sobre las columnas diarias publicadas en *El País* entre 2010 y 2012 y la parte final sobre los artículos del *Dominical* de *El Periódico de Catalunya*. Sirven como apuntes de calendario, pese a que no evitan un agudo sentido de la frustración tanto por parte del autor como del lector.

2. POSOLOGÍA

Los textos que encontrará a continuación fueron escritos para ser leídos a razón de uno al día. Se recomienda la ingesta en tomas cortas y espaciadas. Por tratarse de un libro fragmentario no requiere su lectura en continuidad y se recomienda probar métodos aeróbicos e incluso espacios vacacionales o cuartos de baño. No está contraindicada su lectura en pausas poscoitales, aunque tampoco se garantizan efectos revigorizantes.

3. MODO Y VÍA DE ADMINISTRACIÓN

Para utilizar correctamente este producto deben tomarse ciertas precauciones. La primera de ellas es entender la urgencia, a veces demoledora, con que la realidad se impone sobre la imaginación del articulista. Jamás debe darse por descontado que el que escribe es una persona informada o sencillamente formada. El discurrir caprichoso de los días fue la guía más autorizada para componer estas líneas, por lo tanto su lectura no pretende ser absoluta o totalizado-

ra. Es más, en muchas ocasiones el efecto perseguido es reparar en la aguja ignorando el pajar. El autor está diagnosticado de miopía, luego el compuesto no debe administrarse como libro de historia o pensamiento, ni como libro escolar o recipiente de fundamentos o valores, sino como un medicamento cuya composición es más rica en excipientes que en sustancias esenciales.

4. EFECTOS SECUNDARIOS

En caso de ingesta incontrolada, los especialistas recomiendan un paseo, un rato de distracción o incluso el lanzamiento de aviones de papel desde la ventana de un cuarto piso. Pese a que España es un país con sobreabundancia de articulistas y tertulianos, nunca se previene lo suficiente sobre los peligrosos efectos que la sobredosis de opinión causa sobre las personas. Mueren más ciudadanos aplastados por una opinión que en atropellos en la vía pública. Así que tenga en cuenta que las opiniones aquí vertidas son para uso tópico y que todo parecido entre las personas citadas o retratadas y su avatar real es fruto del cristal con que fueron miradas.

5. ADVERTENCIA

Una exposición prolongada a estas páginas puede provocar somnolencia, depresión, mareos, vómitos y diarreas mentales. En algunos casos extremos los lectores han padecido regresiones escalofriantes, como pensar que Aznar es de nuevo presidente del gobierno, Gil y Gil alcalde de Marbella e Isabel Pantoja mantiene un idilio con Paquirri. Esta antología tiene algo de reincidente, porque todo criminal vuelve siempre al lugar del crimen y todo soldado acaba contando su mili. Dos libros anteriores recogen artículos pasados. El más madrugador fue *Artículos de ocasión* (Xordica Editorial), y algo después, *Tragarse la lengua* (Ediciones B). Por lo cual se puede concluir que el mundo editorial es el único que tropieza tres veces en la misma piedra.

6. AGRADECIMIENTOS

El autor tiene una deuda inmensa con las empresas y los lectores, verdadero principio y fin de sus artículos. Pero aun así, querría agradecer a los diversos directores de periódicos y revistas que le invitaron a participar en sus páginas. Son demasiados y demasiado importantes como para citarlos de pasada. Todos ellos tuvieron siempre la opción de despedirlo al alcance de la mano y si no lo hicieron fue seguramente por pereza o desconocimiento. En todos los casos, su actitud les costó, más tarde o más temprano, la pérdida de su empleo o el paso a la jubilación. Por constancia y sentido de la hospitalidad, es imposible no agradecer a los compañeros de *El Periódico de Catalunya* y *El País* su discreción, cercanía y disponibilidad. Por desgracia, ninguno de ellos se atrevió a enmendar los errores y disparates del autor original.

7. AVISO FINAL

Manténganse fuera del alcance de niños. Y también de los adultos en la medida en que sea posible. No se admiten revoluciones.

PRIMERA PARTE

ÉRASE UNA VEZ UNA COLUMNA

Cuando me ofrecieron la columna de Haro, que es como se llama ese rincón en la página previa a la antepenúltima de *El País*, en honor a Haro Tecglen, dije que no. Carezco de ideas fijas y de la disciplina necesaria, pensé. Me concedieron quince días para pensarlo. Tras repensarlo, dije que sí, porque me pareció que disciplina era lo que necesitaba en ese momento y quizá también fijar alguna idea, por fin. Comencé por el discurso del rey en Nochebuena, pero nunca pensé que nuestro porvenir fuera a parecerse tanto a un elefante muerto.

PORVENIR

La dificultad de Su Majestad para pronunciar la palabra «porvenir» fue llamativa. Una palabra tan hermosa como inquietante ha de pronunciarse como una caricia o mejor ni mentarla. Cualquier patinazo provoca lo contrario de lo que se busca. Tú dices mal «porvenir» y es como si al declararte a una chica te atragantas. A mí me pasó y fue otro de mis grandes fiascos adolescentes. Trastabillas al decir «porvenir» y en el fondo estás diciendo: «La que os espera, súbditos míos».

En el habitual, y todo es habitual en el discurso de Nochebuena, recuerdo a los que trabajan por España en el extranjero y a los secuestrados olvidó mencionar a López de Uralde, el dirigente de Greenpeace que se ha comido la Navidad en un presidio de Dinamarca. Su delito fue colar una pancarta ante las narices de los jefes de Estado que capitanearon el naufragio de la Cumbre del Clima en Copenhague. Decía: «Los políticos hablan, los líderes actúan». Hablaba del porvenir.

4 de enero de 2010

GLOBOS

Hay quien sostiene que Hollywood organiza premios para que Meryl Streep los reciba. Va para largo. Ha logrado que los cirujanos plásticos no gobiernen su destino, pero además es capaz de salir y decir algo con sentido: «He interpretado a tantas mujeres excepcionales que algunos hasta creen que yo lo soy». La industria americana ha encontrado un filón publicitario en estas competiciones. En los Globos de Oro, nombre que a veces remite a una ironía sobre la silicona que domina las pecheras de tantas celebridades, los creadores norteamericanos se someten al diseño de unos ochenta reporte-

ros extranjeros acreditados en Hollywood. Desde hace muchos años, la turbiedad del asunto no roba protagonismo al glamour y la publicidad. He de reconocer que a mí las cosas que más placer me producen de estas ceremonias es ver a Michael Haneke, que rueda películas deprimentes, demoledoras y sin resquicio para el optimismo o la bondad humana, salir sonriente, recoger su galardón y oírle dedicárselo a sus estupendos productores y a su mujer, a la que tanto ama. No parece que lo sombrío de su mundo creativo sea un problema para disfrutar de una gala encantadora. Luego uno aprecia que premios vayan a parar a gente como Jeff Bridges o Robert Downey o Drew Barrymore, que remiten a lo más hermoso de este oficio: la resistencia incluso al éxito.

19 de enero de 2010

ENTREVISTA

El domingo, el director de este periódico publicaba una entrevista en profundidad con el presidente del gobierno. En profundidad porque ocupaba muchas páginas, pero una cosa es que tú le des al pico y la pala y otra que encuentres petróleo. Esto no es una crítica a mi director y menos ahora que ha tenido el enorme acierto de contratarme a mí. Era Zapatero el que se fajaba de preguntas afiladas haciendo eslalon gigante. Al oficio de preguntar le corresponde el de no responder. La crisis nos trasciende y los responsables actúan como el fontanero, que ve el desaguisado y echa la culpa al que hizo la instalación. Zapatero no comentó asuntos propios de esta sección y eso que pasará a la historia por democratizar la televisión pública. ¿Cómo verá el presidente, que trató de fomentar la pluralidad audiovisual y concedió nuevos canales, el que Cuatro pase a formar una entente cordial con Telecinco y la Sexta vaya a ser múltiplo de Antena 3? Uno se pregunta si el presidente se siente decepcionado, estafado, presionado o sencillamente desinformado.

Sería interesante saber qué podría pasar si la audiencia continúa prefiriendo a TVE. Eliminas los anuncios para premiar a los canales privados y te encuentras con que ahora si una empresa pretende hacer propaganda de sus productos tendrá que hacerlo en programas marginales o minoritarios. Según parece, las privadas han pactado un acuerdo para subir un 20 por ciento la tarifa publicitaria, lo cual tampoco es un gran síntoma de que la medida sea beneficiosa para las industrias nacionales. No se sabe si el gobierno, para impedir que el único canal que no puede perseguir el éxito triunfe, terminará por obligar a la televisión pública a emitir documentales sobre el encaje de bolillos. Todo sea que se ponga de moda y los adolescentes dejen la consola y el móvil y se aficionen al telar. Y es que la intervención política sobre los medios de comunicación siempre deja con la boca seca al político, porque al final el dinero manda más que nadie. A Zapatero, como a nosotros, la economía le ha pisoteado los regalos de Reyes.

20 de enero de 2010

OTRO LADO

Hoy prosigue en la Audiencia Nacional el juicio por el cierre del periódico *Egunkaria*. El cierre de un periódico es siempre una mala noticia y en condiciones normales este caso habría ocupado un enorme espacio informativo. Sin embargo, al asociarse con el desmontaje de la trama de financiación de ETA, por encima de nosotros se ha vuelto a colocar el paraguas informativo. A veces el tratamiento mediático de todo lo relacionado con el terrorismo recuerda a esos mayores que bajan la voz en presencia de los niños cuando tocan un tema incómodo y así creen protegerlo, pero casi siempre el niño nota el cambio de tono y se alarma. Y si hay algo alarmante en este caso es la falta de datos, como si el conflicto de derechos fuera una materia viscosa, y no pudiéramos juzgar por nosotros mismos.

Si somos críticos con los norteamericanos cuando aplican la barrera informativa, sería lamentable que no pudiéramos exigirnos la misma madurez a nosotros mismos. A estas alturas todo ciudadano con decencia moral tiene una idea clara de lo que significa el terrorismo y no necesita que lo tutelen a la hora de informarse. Todo lo contrario, ese apagón contribuye a dar alas a los que no quieren que la democracia se desarrolle en el debate público. Por eso no tendría que ser tan trabajoso enfrentarse a los hechos problemáticos, que los hay. El director de *Egunkaria*, Martxello Otamendi, ha hecho fuertes acusaciones el jueves pasado en la entrevista de *Els matins*, que dirige Josep Cuní en TV3. Aún puede recuperarse en la web de la cadena. En estos asuntos existe un desnivel informativo entre Euskadi y Cataluña y el resto del país, que solo acrecienta la distancia. Los periodistas catalanes a veces recurren a un excesivo paternalismo cuando tocan asuntos relacionados con ETA, como si ellos tuvieran la medicina secreta para resolver el tumor, pero al menos contribuyen al enriquecimiento de la información mucho mejor que con el silencio. Así, cuando los telediarios se refieran a este juicio, que preside Gómez Bermúdez, a lo largo de la semana, no digamos con cierta pereza, ah, sí, otros etarras de paso por la Audiencia Nacional. Si algo sabemos con absoluta certeza es que la única receta para mejorar una democracia es más democracia.

(Cuatro meses después de este artículo y siete años después del cierre del periódico Egunkaria, los tribunales absolvieron a los cinco responsables acusados. En octubre de 2012 el Tribunal Europeo de Derechos Humanos condenó a España por no investigar las acusaciones de tortura presentadas por Martxello Otamendi.)

25 de enero de 2010

GABILONDO

Durante años pensé que Iñaki Gabilondo me odiaba. Yo iba hacien-

do películas y publicando libros pero él jamás me invitaba a su programa. A ratos me decía: ¿tendrá algo contra mí? En otras ocasiones pensaba: ni tan siquiera debe de saber quién soy. Como todos, yo también le oía en la radio, me fiaba de su voz, me parecía suficientemente aguafiestas, moralista y prudente como para percibir que era un tipo honesto. Pero jamás me invitaba a su programa y ese desprestigio de cara a mi portal era una afrenta. Hasta que un día me encontré sentado frente a él en el viejo estudio forrado de madera de la SER y era como si me dieran un premio o me permitieran jugar en la Primera División. Debí de estar penoso en la entrevista porque pasé el rato estudiando lo fácil que le resultaba a aquel señor transmitir calor y cercanía. Muy poco después, ese locutor discreto y creíble tuvo que lidiar con la guerra de Irak, los atentados de marzo de 2004 y el consiguiente declive del aznarismo. Puede que le saliera caro mojarse entre tantos profesionales de secano. Para una parte de los ciudadanos pasó a estar estigmatizado. Eso da idea de lo tremendos que fueron aquellos días que pusieron en peligro más reputaciones que el 23-F, el referéndum de la OTAN o la negociación con ETA. ¿Tanto se jugaban algunos que el país no importaba un carajo?

Gabilondo deja las noticias de Cuatro para irse a CNN+. Se va sin estridencias heroicas ni postularse como víctima del berlusconismo. Su telediario junto a la serena Silvia Intxaurrenondo nunca alcanzó, como era de prever, las cotas de influencia que atesoraba en los años de radio. Pero daba la nota, era felizmente discordante en el medio televisivo, tan flexible, ligero y superficial. La rigidez de Gabilondo y el empeño riguroso lo convertían en algo tan desubicado como un profesor de instituto en la fiesta de final de curso de los estudiantes. Era, lo ha dicho él mismo, una extravagancia generacional en una cadena que ha apostado descaradamente por el acné y el ombligo a la vista. Para los que aún sean capaces de mirar desde el sofá de casa sin ser un hinchado en la grada ahí llega una ventana, quizá más pequeña, pero recomendable para asomarse a la realidad.

26 de enero de 2010

¿QUÉ ANUNCIA?

Fui a ver una película protagonizada por George Clooney y el tipo es agradable, simpático, con una sonrisa seductora, pero yo no podía evitar sentir a cada segundo que iba a pedir un Nespresso. Siempre he pensado que los actores debían evitar la publicidad porque su oficio consiste en presentarse completamente vacíos y dejar que el personaje los llene de historia y biografía. Como el protagonista de *Un tipo serio* de los Coen, que no era nadie y eso multiplica su grandeza. Pero claro, forrarse es también una inclinación humana muy comprensible. Me pasa algo parecido con Angelina Jolie. Siempre que sale en una película y pasa un niño cerca me digo: a que ahora va y lo adopta.

27 de enero de 2010

SUCIOS

¿Acaso queda alguien que no se haya sentido sucio al saber que los grandes fabricantes de gel de ducha estaban engañándonos con sus precios? Ha sido humillante frotarse bajo las axilas con un producto tramposo, enjabonarse la entrepierna con la metáfora misma del engaño comercial. Que nos estafen con el jabón de baño es la mejor imagen del tiempo que nos ha tocado vivir. La Comisión Nacional de la Competencia ha multado a Fa, a La Toja, a Magno, a Sánex, a Lactovit, a Kinesia, a Heno de Pravia por pactar de espaldas al consumidor una reducción en el tamaño de sus envases y una subida de precios general. Nombres que para nosotros querían decir caricia, confort, dulzura y placidez y hasta frescor salvaje del Caribe... Que ya no te puedas fiar ni de tu gel dermonutritivo para pieles sensibles es algo así como que te estafe tu madre con las vueltas

del pan. El mundo al revés. Si las instituciones limpiadoras ensucian el ambiente, ¿qué nos queda?

29 de enero de 2010

SIN SALINGER

Recuerdo que hace ya muchos años, cuando estudiaba periodismo, surgió una duda profesional. Si mañana muriera el hombre invisible, ¿qué foto de portada elegirías para ilustrar la información? Hace pocos días murió el escritor J.D. Salinger y nadie tuvo el acierto de colocar un espacio de foto en blanco. Qué hermoso homenaje habría sido.

Este escritor, celebridad mundial a raíz de la publicación de su novela *El guardián entre el centeno*, decidió retirarse del ojo público y no someterse a ninguna forma de presencia mediática. El resultado es que tuvo más presencia mediática que la mayoría de los que raban por sus cinco minutos de fama.

Salinger se convirtió en un símbolo del siglo xx precisamente por negar lo que el siglo xx impuso como normal: la presencia pública. Sus personajes, desde Holden Caulfield a los hermanos Glass, que fueron celebridades cuando críos gracias a un concurso de radio, son adolescentes decepcionados por lo real, inadaptados que justifican muchos rencores equivocados, y que se confunden con el desafío antisistema de su autor. Pero pocos recuerdan que uno de sus hermosos libros de cuentos lo dedicó Salinger al lector amateur, al que lee sin más, quizá en prevención de tantos lectores prejuiciados que fabricaría el siglo de la sobreinformación.

Salinger salía en los medios con constancia por el hecho de no querer salir. Tan pronto era una amante que desvelaba detalles, un rumor de fallecimiento, un supuesto manuscrito entregado para su publicación, un juicio para impedir la secuela de su libro más famoso, una biografía turbia, el relato de un familiar y finalmente la foto

de él mismo negándose a ser fotografiado a la salida de un supermercado, foto que es ya retrato oficial de quien no quiere salir en la foto.

Es interesante esa lucha entre la no presencia y la presencia. Nadie escapa a la vulgaridad de la vida, al vampirismo del tiempo que nos ha tocado vivir. No en vano, al día siguiente de morir un escritor tan leído, la prensa destapó el cotilleo de que de joven estuvo enamorado de Oona O'Neill, pero Charlie Chaplin se la levantó. Bueno, pues vale. Qué terca es nuestra civilización, nuestra forma de ser. Solo hay una cosa clara: sea quien sea el muerto necesitamos una foto para la portada.

2 de febrero de 2010

PITOS

La final de la Copa del Rey de fútbol del año pasado entre el Barça y el Athletic de Bilbao le costó la cabeza a algún responsable de la televisión pública que cometió la torpeza de ahorrarle a los espectadores la pitada de muchos aficionados presentes en el estadio al himno nacional y a la presencia del rey de España. Para dejar claro que de los errores también se aprende, el rey viajó hasta Bilbao para entregar el trofeo de Copa, esta vez de baloncesto, a quien resultara ganador en la final entre Barcelona y Real Madrid. Pero muy posiblemente lo hizo también con la idea de que la televisión emitiera esta vez sin cortes ni alteraciones la pitada que, muy previsiblemente, iba a recibir.

El rey supo aprovechar la oportunidad para no repetir errores. Tampoco quiso emular a alguno de nuestros líderes políticos y con enorme profesionalidad aguantó el chaparrón entendiendo que son gajes del cargo y no levantó el dedo corazón, aunque por dentro tuviera ganas de hacerlo, como todo ser humano enfrentado a esa situación. Es la diferencia entre el pueblo y sus mandatarios. Consa-